

**29 Enero**

**El Hieromártir, San Ignacio de Antioquía**

**Partes variables**

**VÍSPERAS**

El sacerdote se viste con epitrajil

**Los Stijos con las estrofas**

al jerarca

Tono 4

Melodía: «Como uno entre los mártires...»

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Como último sucesor del Teólogo seguiste sus pasos, acudiendo desde Oriente y apareciendo en Occidente, iluminando todo con los relámpagos de la predicación divina; y, partiendo allí del mundo, oh todo sabio, resplandeciste para Dios, coronado con el esplendor de la gracia.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Como último sucesor del Teólogo seguiste sus pasos, acudiendo desde Oriente y apareciendo en Occidente, iluminando todo con los relámpagos de la predicación divina; y, partiendo allí del mundo, oh todo sabio, resplandeciste para Dios, coronado con el esplendor de la gracia.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

De manera sagrada tus reliquias fueron entregadas a tu ciudad, oh omnisciente portador de Dios, y fueron aún más espléndidamente santificadas por tu sufrimiento, iluminando con gracia en su regreso a nosotros, convirtiéndose en la causa de nuestras solemnidades, llenando de alegría divinamente inspirada y deleitando con dulce fragancia a los que piadosamente te honran.

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

De manera sagrada tus reliquias fueron entregadas a tu ciudad, oh omnisciente portador de Dios, y fueron aún más espléndidamente santificadas por tu sufrimiento, iluminando con gracia en su regreso a nosotros, convirtiéndose en la causa de nuestras solemnidades, llenando de alegría divinamente inspirada y deleitando con dulce fragancia a los que piadosamente te honran.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Anteriormente brillabas, más intensamente que la estrella de la mañana desde el Este sobre las tierras del Oeste; y ahora, en el regreso de tus divinas reliquias, has hecho brillar rayos de luz sobre la tierra desde el cielo del atardecer, y suplicas a Cristo que libre de la corrupción y de las desgracias a los que con fe celebran tu memoria más honrada.

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Anteriormente brillabas, más intensamente que la estrella de la mañana desde el Este sobre las tierras del Oeste; y ahora, en el regreso de tus divinas reliquias, has hecho brillar rayos de luz sobre la tierra desde el cielo del atardecer, y suplicas a Cristo que libre de la corrupción y de las desgracias a los que con fe celebran tu memoria más honrada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 8

Oh Ignacio, portador de Dios, elevándote hacia Cristo a quien deseabas, has recibido la recompensa del sagrado ministerio del Evangelio de Cristo, que completaste en el derramamiento de tu sangre. Por lo tanto, como trigo del Labrador inmortal, fuiste molido por los dientes de las fieras y se te mostró que eras pan dulce para Él. Ruega por nosotros, oh bendito atleta espiritual.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

“¿Qué es este espectáculo que veo, que ven mis ojos, oh Maestro? ¿Cómo es que Tú, que sustentas toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, otorgando vida a todos?” así dijo llorando la Teotokos, al ver a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella colgados en la Cruz.

**No hay Entrada**

**El Proquimeno del día**

**Los Stijos Posteriores con las estrofas**

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de la Estudita

Tono 1

¡Oh tu alma firme y adamantina, oh bienaventurado Ignacio! Porque con inquebrantable deseo por Aquel que te ama, dijiste: «El fuego del amor a las cosas materiales no se puede encontrar en mí; más bien el agua viva habla dentro de mí, diciendo: Venid al Padre.» Por lo cual, ardiendo en el Espíritu divino, te sometiste a las fieras que te separaron rápidamente del mundo, enviándote a Cristo, a quien deseabas. A él ruegas que salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono1

Melodía: «Oh mártires alabados...»

De pie al pie de la Cruz de tu Hijo y Dios, y mirando su paciencia, oh Madre pura, llorando, dijiste: «¡Ay de mí, oh mi dulcísimo Niño! ¿Cómo es que sufres estas cosas injustamente, oh Palabra de Dios, para salvar a la humanidad?»

**Tropario**

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, padeciste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh hieromártir Ignacio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

**MAITINES**

**Tropario**

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, padeciste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh hieromártir Ignacio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

## Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

### Salmo 50 (51)

#### CANON

#### ODA 1

del Octoijos

del Octoijos

al jerarca

de Teófano

Tono 4

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Guiando mi vida hacia la virtud, oh Ignacio, portador de Dios, ilumíname con la luz de la gracia que brilla en ti y con tus súplicas anula el tumulto de las pasiones.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

En tu cosecha, oh Ignacio, portador de Dios, fuiste como una tierra fértil, que multiplicaba por cien su semilla para Cristo, que riega las almas con la suave lluvia del Espíritu.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

El Maestro y Dios de todo, percibiendo con el poder de su presciencia la nobleza de tu alma, oh Ignacio, portador de Dios, te iluminó con el resplandor divino de la gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado por los rayos del Sol noético, oh todo sabio, te apresuraste radiantemente desde el Este como un sol material, y con tu predicación arrojaste luz sobre las tinieblas del Oeste.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura Esposa de Dios, has dado a luz a Uno de la Santísima Trinidad, quien a través de ti se reveló como nosotros en la carne, como el Padre quiso y con la cooperación del Espíritu Santo.

### Katabasia

El sol brilló una vez con sus rayos sobre la tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua a ambos lados se endureció como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, ofreciendo este cántico agradable al Señor: «Cantemos al Señor, porque Él ha sido grandemente glorificado.»

### ODA 3

del Octoijos

del Octoijos

al jerarca

Tono 4

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Sana mi mente que ha sido afligida por crueles pasiones carnales, oh siempre memorable Ignacio, mártir de Cristo.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Cristo, sabiendo bien que eras de la misma opinión que los apóstoles, te nombró maestro que brillaba con luz divina sobre todas las Iglesias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al ver al Dador de la vida asesinado por ti, oh Ignacio, con amor te apresuraste a soportar la muerte por Él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Purificado de antemano por el Espíritu, oh Pura, has dado a luz el Verbo del Padre, para beneficio de la naturaleza racional.

## Katabasia

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

## Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Iluminado por el Espíritu divino, con audacia pastoral y gran sabiduría lo hiciste. avergonzar el salvajismo de los tiranos; y, atravesando el abismo del engaño, oh venerable padre, llegaste al puerto divino. Rueda a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin separarse de la Esencia divina, al tomar carne en tu vientre, permaneció Dios aunque se hizo hombre; e incluso después de tu parto, te conservó, su Virgen Madre, tan inmaculada como lo eras antes de dar a luz. A él ruegas encarecidamente que nos conceda gran misericordia.

## Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, contemplando a Aquel que brotaba de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh hijo mío! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

## ODA 4

del Octojos

del Octojos

al jerarca

de Teófano

Tono 4

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Con razón llamado portador de Dios, al revestirte de vida en Cristo, unges radiantemente a todos para recibir coronas por deseo, oh confirmación de los mártires.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Fuiste inspirado por el poder de Aquel que por ti fue clavado en la Cruz, oh Ignacio, portador de Dios; porque permitiendo que las fieras te separaran de este mundo, te partiste hacia Aquel a quien con amor deseabas.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Deseando las bellezas del Maestro y amándolo con devoción inquebrantable, oh Ignacio, mártir portador de Dios, emulaste diligentemente sus sufrimientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornado con el manto púrpura de tu sangre y el óleo de tu unción sacerdotal, oh santo jerarca, iniciado de los misterios de Dios, resplandeces de alegría, clamando a Cristo: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que por Su poder divino creó todas las cosas de la nada, oh Madre de Dios, nació de ti, iluminando el mundo con los rayos radiantes de la divinidad y el esplendor del conocimiento divino.

### **Katabasia**

Tu virtud, oh Cristo, ha cubierto los cielos, pues saliendo del Arca de Tu santificación, de tu Madre inmaculada, Tú apareciste en el Templo de tu gloria como un niño en brazos, y el mundo entero se ha llenado. con tu alabanza.

### **ODA 5**

**del Octoijos**

**del Octoijos**

**al jerarca**

de Teófano

Tono 4

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Ahora, contemplando a Cristo cara a cara, ya no como un reflejo en un espejo, oh Ignacio, te has unido verdaderamente a Aquel que te ama.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Verdaderamente has obtenido la iluminación del manantial del Dador de luz, oh Ignacio; porque Cristo, teniéndote en sus purísimas manos, te santificó.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al adquirir una mente iluminada por el Espíritu de Dios, oh Ignacio, envías como tablas las leyes de la gracia divinamente inscritas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde lo alto el ángel te gritó gozosamente, oh Teotokos, anunciándote la inefable concepción del Maestro.

**Katabasia**

En una figura, Isaías vio a Dios sobre un trono, elevado en alto y llevado en triunfo por ángeles de gloria; y exclamó: «¡Ay de mí! Porque antes he visto a Dios hecho carne, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz.»

**ODA 6**

del Octoijos

del Octoijos

al jerarca

de Teófano

Tono 4



**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza\* habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Poseído de la Sabiduría hipostática de Dios, despreciaste los dogmas de la filosofía de los griegos, oh iniciado de los sagrados misterios, y con un tumulto relegaste al olvido todos los recuerdos de su falsedad.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Nunca dejes de orar por aquellos que celebran tu memoria, oh bienaventurado, para que sean librados de las más graves tentaciones y desgracias, ya que eres un sacerdote aceptable y correcto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sobresaliente en coraje y sabiduría, oh venerable y portador de Dios mártir, se te mostró adornado con la belleza de la justicia y la castidad, rodeado de las virtudes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al encontrarte sola como una rosa purísima, un lirio de los valles, en medio de espinas, oh Madre de Dios, el Esposo y la Palabra que brotó de tu vientre.

**Katabasia**

El Anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había llegado a los pueblos, te clamó: «Oh Cristo que vienes de Dios, Tú eres mi Dios.»

**Kontaquio**

**Tono 4**

**Melodía:** «Hoy has aparecido...»

Tú brillaste hoy desde Oriente, iluminando toda la creación con tus doctrinas, y adornada con el martirio. ¡Oh portador de Dios y divino Ignacio!

**Ikos**

Santificando a Jeremías desde el vientre de su madre y, como el que todo lo sabe, sabiendo de antemano cuándo nacería y que sería habitación de su Espíritu Santo, Dios inmediatamente lo llenó de vida desde su niñez y lo envió, como Su profeta y heraldo, para proclamar su santa venida a todos los habitantes de la tierra. Y cuando Dios mismo

nació de la Virgen y salió a predicar, encontró en el portador de Dios y divino Ignacio un discípulo digno de su gracia desde la infancia.

## ODA 7

del Octojos

del Octojos

al jerarca

de Teófano

Tono 4

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Adornado con la divina mirra del sacerdocio, oh venerable, y con la sangre de tu martirio, resplandecías en ambos, clamando en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Habiendo iluminado al mundo entero con tus leyes, como con el Pan del cielo, alimentaste a los fieles que claman a tu Maestro: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Iluminado con rayos radiantes y brillando con el esplendor del resplandor de la Fuente de luz, recibiste el deleite celestial, regocijándote, oh portador de Dios, jactancia de los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siendo el grano de Dios, como dijiste, oh siempre memorable mártir, fuiste molido por los dientes de las fieras, y para Aquel que nutre todas las cosas en su divina bondad, fuiste un pan purísimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh morada santificada y divina del Altísimo; porque a través de ti, oh Teotokos, se ha concedido la alegría a quienes claman: «¡Bendita eres entre las mujeres, oh inmaculada Señora Soberana!»

### Katabasia

Oh Verbo de Dios que en medio del fuego has derramado rocío sobre los Jóvenes mientras disertaban sobre las cosas divinas, y que has tomado tu morada en la Virgen pura, Te alabamos mientras cantamos con piedad: Oh Dios de nuestros padres, bendito seas.

### ODA 8

del Octoijos

del Octoijos

al jerarca

de Teófano

Tono 4

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

De pie ante el tribunal, oh sabio y santo, con pureza de mente teologizaste acerca de la Trinidad increada; y, impávido ante los tronos de los tiranos salvajes, con esplendor noético clamaste en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Gobernando racionalmente tu mente con dogmas divinos, oh bendito Ignacio, con torrentes de sabiduría ahogaste por completo al malvado demonio tirano, al príncipe del engaño, clamando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Brillando con la luz ilimitada de la Divinidad, oh mártir invencible, disipaste las inconstantes tinieblas de la impiedad, enviando radiantes epístolas a los que cantan:

«Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No temiste el salvajismo y la rapacidad de las fieras, oh piadoso Ignacio; porque el poder del Altísimo que brillaba desde la Virgen te vistió con la armadura de la Cruz mientras cantabas: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Única entre todas las generaciones, oh Virgen purísima, tú fuiste mostrada como la Madre de Dios; y morada de la Divinidad, oh todo-inmaculado, no quemado por el fuego de la Luz inaccesible. Por eso todos te llamamos bienaventurada, oh María Esposa de Dios.

### Katabasia

De pie juntos en el fuego insoportable pero sin ser dañados por la llama, los Jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre».

## ODA 9

del Octojos

del Octojos

al jerarca

de Teófano

Tono 4

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

El amor divino, reteniendo tu alma, oh bendito, quemó todo el dolor material de este mundo con fuego inmaterial, y te presentó como uno coronado, a Aquel que es la Cumbre de todos los deseos.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Te apresuraste hacia el puerto más tranquilo y radiante, oh Portador de Dios, escapando de la furia de las bestias salvajes y racionales como si fueran una tempestad de tres olas; y ahora eres transportado en éxtasis, recibiendo un deleite eterno.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Adornado con una corona ornamentada, oh iniciado de los sagrados misterios, sobresales; porque en ti se unen la gloria del sacerdocio y el martirio, y como quien comparte ambos tienes Has sido glorificado por tu Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como alguien de manifiesta santidad, que posee audacia ante tu Maestro y Dios, oh Ignacio, ruega que aquellos que con fe celebran tu memoria sean librados ahora de las tentaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Apaga la llama de mis pasiones con el rocío radiante de tu oración, oh puramente pura, que, sin consumirte, recibiste el Fuego divino en tu vientre; porque a ti tengo como esperanza de mi salvación, oh Esposa de Dios.

**Katabasia**

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriere la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

**Exapostilario**

**Tono 3**

**Melodía:** «Oh Luz inmutable...»

La Iglesia de Cristo posee tu espléndida fiesta como un tesoro que no puede ser quitado, habiendo recibido tus divinas reliquias, de donde la mirra fluye sobre todos, oh Ignacio, portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Tono 3**

La Luz que brilló eternamente desde el Padre antes de los siglos, ahora, en estos últimos tiempos, ha brotado de ti, oh Virgen, para la salvación del mundo. Nunca dejes de interceder ante Él en favor de tu pueblo.

**Los Stijos Posteriores con las estrofas**

## del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## de la Estudita

### Tono 1

Tu festival anual, oh Ignacio, portador de Dios, se ha levantado como un pilar animado y una nube inspirada, proclamando tus misterios y las poderosas obras que demostraste cuando defendiste la Fe incluso hasta el derramamiento de tu sangre. Sí, bendita y siempre memorable fue tu voz cuando dijiste: «Como el grano de Dios, soy molido por los dientes de las fieras.» Por tanto, como fuiste emulador del sufrimiento de tu Cristo, ruega que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Melodía: «Oh mártires alabados...»

Al contemplar tu injusta matanza, oh Cristo, la Virgen, clamó a ti llorando: «¡Oh mi dulcísimo Niño! ¿Cómo es que mueres injustamente? ¿Cómo es que Tú, que has suspendido toda la tierra sobre las aguas, cuelgas del Árbol? No me dejes solo que soy Tu Madre y esclava, te lo ruego, oh Benefactor muy misericordioso.»

## Tropario

### Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, padeciste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh hieromártir Ignacio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

## Comienza la Primera Hora

## LITURGIA

### Las Bienaventuranzas

## del Octoijos

**Stijo:** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

**Stijo:** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

**Stijo:** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

**Stijo:** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

### de la ODA 3 del canon al jerarca

**Stijo:** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Sana mi mente que ha sido afligida por crueles pasiones carnales, oh siempre memorable Ignacio, mártir de Cristo.

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Cristo, sabiendo bien que eras de la misma opinión que los apóstoles, te nombró maestro que brillaba con luz divina sobre todas las Iglesias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al ver al Dador de la vida asesinado por ti, oh Ignacio, con amor te apresuraste a soportar la muerte por Él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Purificado de antemano por el Espíritu, oh puro, has dado a luz el Verbo del Padre, para beneficio de la naturaleza racional.

### Tropario

#### Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, padeciste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh hieromártir Ignacio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

### Kontaquio

#### Tono 4

Tú brillaste hoy desde Oriente, iluminando toda la creación con tus doctrinas, y adornada con el martirio. ¡Oh portador de Dios y divino Ignacio!

### El Proquimeno

#### Tono 8

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

**Stijo:** Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

## La Epístola

### Hebreos (4:14-5:6)

14 Así pues, ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firme la confesión de fe .

15 No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado.

16 Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno.

1 Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados.

2 Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidad.

3 A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo.

4 Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón.

5 Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy;

6 oh, como dice en otro pasaje: Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec.

## Aleluya

### Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como palmera, y como

Aleluya, aleluya, aleluya

Un cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.



Aleluya, aleluya, aleluya

## **El Evangelio**

### **Marcos (9:33-41)**

33 Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutíais por el camino?».

34 Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante.

35 Se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».

36 Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

37 «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

38 Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros».

39 Jesús respondió: «No se lo impidáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí.

40 El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

41 Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará sin recompensa.

## **Himno de la Comunión**

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.